

# EL NUEVO ATENEO.

REVISTA CIENTÍFICA, LITERARIA, ARTÍSTICA,  
DE INTERESES Y NOTICIAS LOCALES Y GENERALES.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

Un mes. . . . . 1 pta.  
Trimestre. . . . . 2,50  
Números sueltos. . . 0,25  
*Pago anticipado:*

## DIRECTOR:

D. SATURNINO MILEGO É INGLADA.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

## ADMIMISTRACION:

LIBRERÍA DE FANDO É HIJ  
COMERCIO, 31.

## EL TRABAJO BAJO EL PUNTO DE VISTA HIGIÉNICO.

### III.

Los movimientos musculares violentos producen, con bastante frecuencia, la fractura de los huesos sobre los cuales se sufren, sobre todo en personas cancerosas, escrofulosas, alcohólicas y reumáticas. Y se han observado fracturas del brazo, del muslo y de la pierna debidas á esos esfuerzos, y sobre todo del huesecito colocado en la parte delantera de la rodilla, ó séase la *rótula*.

Un jóven de 22 años que se entregaba al juego del salto del carnero, acababa de salvar corriendo algunos metros y tornaba, lo que en términos de muchachos de escuela se llama tomar su vez, cuando se detuvo de pronto, se dobló sobre todas sus articulaciones y en el mismo instante sintió un ruido seco, un chasquido y cayó inmediatamente de espaldas; siéndole de todo punto imposible el levantarse solo, y sólo ayudado y sostenido por dos personas pudo mantenerse de pié. El cirujano á quien llamaron descubrió una fractura transversal de las dos rótulas. Las dos rodillas habian sido atacadas por tres veces en ocho años de reumatismo muy tenáz.

Tambien se ha observado esta fractura transversal de las dos rótulas en personas que, en los ejercicios gimnásticos, tomaban carrera impetuosa para agarrarse á un trapecio. Tambien estas personas eran reumáticas.

Conviene, pues, redoblar las precauciones, sobre todo cuando se considera con qué facilidad pueden romperse los huesos en determinados casos. A veces basta sentar el pié en falso ó volver la pierna de medio lado, como lo prueban los dos casos que siguen. Estas dos observaciones las ha hecho el Dr. Guyot, en su asistencia al hospital Necker de Paris.

El 27 de Mayo de 1880 fué recibida en dicho hospital una mujer de 84 años, con una fractura

del hueso del muslo acaecida de un modo muy singular. Al bajarse de la cama, se le torció el pié hacia atrás, y cayó casi sentada sobre su talon. Se habia causado una fractura de la parte interior de la cabeza del femur, sucumbiendo el 10 de Junio á causa de diversos accidentes que vinieron á complicar la fractura.

El 31 de Agosto del mismo año, queriendo un cantero, de 50 años de edad, verse la planta del pié izquierdo, en la que tenía una herida, se sentó en una silla y tomó su talon con la mano derecha, mientras que cogia la punta del pié con la mano izquierda. De esta manera llevó su pierna izquierda delante de la rodilla derecha é hizo sufrir al muslo un movimiento de torsion de dentro afuera; desplegando una fuerza bastante grande, y haciendo un movimiento brusco, de suerte que pudiera verse por completo la planta del pié, con lo cual oyó un ruido que comparó á un tiro de pistola, y probó por sí mismo la movilidad anormal del muslo. Al punto se le llevó en una camilla al hospital Necker, en donde se puso en claro una fractura al nivel del tercio inferior del femur, cuya fractura se consolidó, sin embargo, al cabo de mes y medio, con una contraccion del muslo de cuatro centímetros.

Experimentos hechos en los cadáveres han facilitado darse razon del mecanismo de estas fracturas, que muy fácilmente pueden producirse á voluntad.

Extendiéndose el muslo en una direccion perceptiblemente paralela al eje del cuerpo, doblando la pierna en ángulo recto, se la lleva ya hácia atrás, delante de la rodilla del lado opuesto, y ya hácia afuera, encontrándose el muslo llevado de esta suerte en la rotacion, ya hácia dentro, ya hácia afuera. Pero, basta exagerar este movimiento de rotacion en uno ú otro sentido, haciendo que el pié describa un arco de círculo, para oír que se produce un chasquido huesoso; y en la union del tercio inferior del femur, con el tercio medio, se

halla una fractura denominada *espiral*, *espiroide*, *helicoidal*, *cuneal* ó *cuneiforme* ó en forma de V.

Véase por ésto cuán sencillo y fácil es romper un muslo en un cadáver, y tan sencillo y fácil lo es en un viviente.

El Dr. Garritson del estado de Illinois, en la América del Norte, dá cuenta de un ejemplo raro de luxacion ó dislocacion del hombro debido á los esfuerzos de un estornudo.

Un carpintero de 42 años se peinaba con la mano derecha, teniendo la izquierda casi á la misma altura del hombro, cuando de pronto le acometió un estornudo. La contraccion súbita é involuntaria de los músculos que forman la cofia del hombro hizo ponderar el brazo hácia arriba, y la cabeza del *húmero* (hueso del brazo) se dislocó y fué á parar más abajo en el vacío del sobaco. De aquí una luxacion ó dislocacion para cuya reduccion hubo necesidad de la intervencion de la cirugía.

Muchas dislocaciones ó luxaciones provienen de esfuerzos musculares exagerados, ejecutados en una posicion falsa del miembro. Estas dislocaciones pueden acarrear desórdenes persistentes cuando se producen en la columna vertebral, porque la dislocacion de las vértebras que de ellos resulta, comprime la médula espinal contenida en el canal vertebral y los nervios que de ella parten; pudiendo resultar de aquí, ya parálisis, ya hasta la atrófia del miembro en que se distribuyen los nervios que parten del punto herido.

Así es que un mozo de 24 años levantando un saco de cebada, cuando estaba de servicio en un regimiento de caballería, sintió un chasquido en la espalda, y al punto se puso á cogear de la pierna izquierda y se presentó un principio de atrófia de este miembro. Fué llevado al hospital, y seis meses despues del accidente, á pesar de todos los medios empleados, no habia ninguna mejoría en su estado; la parálisis y la atrófia del miembro inferior persistia siempre.

UN HIGIENISTA DE AFICION.

(Se continuará.)

## EUROPA Y EL RENACIMIENTO.

(Conclusion.)

Alemania, desgarrada por la duda que alimentaba en su seno, vé surgir la Reforma de la cabeza de un monge agustino, catedrático de Teología en la Universidad de Witemberg, el cual habiendo hecho un viaje á Roma trajo de allí el deliberado propósito de atacar los excesos á que el clero se hallaba entregado, sirviéndole de pretexto la predicacion de las indulgencias, encargada á los dominicos. Levanta su voz, y el Papa le excomulga, en tanto que Carlos V procura hacerle enmudecer, lo mismo en Worms que en Nuremberg,

así en Spira como en Augsburgo. Pero, ni la excomunion de Leon X, lanzada contra el perturbador de la sociedad y de la Iglesia, ni la intervencion del Emperador, convocando dietas y entrevistas, ni las fuertes argumentaciones hechas por el doctor Juana Eck en Leipsick, son bastante á detener al innovador en la difícil tarea que habia emprendido con tenacidad. Luégo, despues de la derrota de Mulhausen, desaparece una secta, la de los Anabaptistas, que principiando por negar el bautismo á los niños, concluyeron por devastar la Alemania, guiados en sus correrías por Pleffer y Tomás Münzer. Y Zuinglio, predicador primeramente y batallador más tarde, esparce por toda Suiza sus ideas, para sufrir horrible muerte en el campo del combate y empuñando el acero, sustituyéndole Calvino, que no contento con los trabajos de Lutero, y bastantepreciado de sí mismo, pretende hacer otra Reforma, empezando por abolir toda clase de ritos, sirviendo de blanco á sus iras un español, Miguel Server, al cual hace morir por no convenir con su doctrina.

Cuando murió Lutero, y Carlos V se retiró del trono, la política de Felipe II trastorna completamente la situacion de Europa. Dentro de España arranca los privilegios y distinciones, que traian su origen del Feudalismo y de la Reconquista, muriendo los fueros de Aragon con Lanuza, como en tiempo de su padre murieran los de Castilla con Padilla en Villalar. En Inglaterra se sintió su intervencion, igualmente que en Francia, pues, empujado por el sentimiento religioso, quiere contrarestar el espíritu de aquella época que se habia entregado á las doctrinas del protestantismo, luchando por esta causa el duque de Alba en los Países-Bajos contra los indignados flamencos, que con arreglo al compromiso de Breda, querian sacudir la opresora tutela del rey español, costando un mar de sangre la emancipacion de aquel país, que dió como fruto la República de Holanda.

Apartemos ahora nuestra vista de tanta aridez, para fijarnos en el Renacimiento. Las artes y las ciencias florecen á una al soplo de las ideas del antiguo paganismo, que parecia haberse hundido para siempre, no siendo menester para obrar un milagro tal, sino que los hijos de la antigua Grecia, diseminados por el mundo, recuerden con sentimiento las glorias de su desgraciada patria.

Merced á esta poderosa influencia la Pintura se elevó notablemente, donde podemos leer los nombres de Rafaél, aquel apasionado amante de la escuela de Umbría, que muriera tan jóven, sin conocer apenas los desengaños del mundo, meciéndose sólo en su pensamiento el recuerdo de la *Fornarina*; Leonardo de Vinci, que no sólo fué pintor, sino tambien poeta, y escultor, y músico, trazando su mano figuras tan magistralmente, como trazó despues Luino en el cuadro de la *Crucifixion* que ha merecido el calificativo de verdadero poema; Andrés del Sarto, pintor florentino, que escuchó los gemidos de su patria y sintió sus dolores, sin que le quedára otro consuelo que ver á los vencedores contemplar con admiracion, el dia que entráran en la ciudad, su cuadro de la *Cena*, único resto salvado en aquel terrible naufragio; y como éstos Juan Bellini, Ticiano, Pablo Veronés, Correggio y el Tintoretto, que pretendia unir el dibujo de Rafaél al colorido del Ticiano.

Igualmente acontenció en la escultura. Así como Bramante con sus planes atrevidos habia sido el arquitecto de más predileccion en tiempo de Julio II, Miguel Angel fué

á su vez el escultor más notable. Siempre solitario, siempre triste, aparece este génio restaurador, traído por el huracán de una idea grandísima, y como empujado por el vértigo de la desesperacion, déjase llevar más de su inspiracion que de las reglas establecidas y produce para asombro de la posteridad obras de indisputable mérito, entre las cuales se encuentra aquel Moisés, cuya expresion aterra al que le contempla, cual si descendiera del Sinaí. El mismo Papa Julio II le mandó hacer su sepulcro y su estatua, é impulsado por Bramante que era enemigo del escultor, le propuso pintar la capilla Sixtina, saliendo triunfante Miguel Angel y quedando como prueba de su gigante esfuerzo aquella bóveda que representa el *Juicio Final*. Y al lado de este hombre extraordinario merecen citarse los nombres de Antonio de Sangalo, Sausovino, Danatello, Fontana, Vignola, Herrera, Juan Bautista de Toledo, Miguel de Verona y Borromini, porque todos ellos dieron gran esplendor á la escultura y á la arquitectura.

La poesía sintió tambien gran impulso en esta época gloriosísima para el arte y las ciencias, contribuyendo á obra tan meritoria todas las naciones. Italia produce á Ludovico, Ariosto y el cardenal Bembo; Francia tiene á Marot, Molière, Racine, Fontaine y Boileau; Inglaterra á Spencer y Shakspeare; España á Boscán, Garcilaso de la Vega, Hurtado de Mendoza, Fray Luis de Leon, Lope de Vega y Calderon; y por último, Portugal posee á Camoëns, el célebre autor de las *Lusiadas*. ¡Cuánta belleza atesoran los versos de todos ellos! ¡Qué horizonte más dilatado descubren al espíritu humano!

Y á fin de que nada faltase, Galileo habia nacido para examinar la naturaleza y descubrir sus secretos, legando á los siglos venideros el termómetro y el compás de proporcion, y habiendo puesto un dia á los extremos de un tubo largo un vidrio cóncavo y otro convexo resultó el telescopio, con auxilio del cual el hombre podria de allí en adelante escudriñar lo que acontecia en el espacio, coronando aquel sábio su vida con una larga série de prodigios, que le acarrearón el ódio de sus contemporáneos, pero tambien las alabanzas del porvenir.

Colon, despreciado por Francia y Portugal que le calificáran de visionario, igualmente que el Tribunal reunido en Salamanca le negára la proteccion de España, necesitó la compasion de una reina que lo mismo peleaba en la vega de Granada que abria su corazon á la voz del génio, y que empeñando sus mejores joyas, contribuye á una de las empresas que el mundo entero creia irrealizable. ¡Llor á Colon que ha descubierto un mundo! La ciencia ha triunfado, puesto que la Geografía ensancha sus dominios, colocándose á una altura grandísima, y ésto apénas ha muerto la Edad Media y los albores de la moderna acaban de asomar en el espacio.

Por este tiempo, y como complemento de una nueva vida en que la humanidad iba á entrar despues de haber estado sumergida tantos siglos en medio de horribosas tinieblas, otros descubrimientos señalan con su dedo inmortal el camino del progreso. Flavio Goya, conociendo la tenacidad que la aguja imantada manifiesta por dirigirse siempre al polo, aplica la Brújula á la navegacion, dando con esto seguridad al piloto para dirigir con acierto la nave; Bertoldo Schwart, pobre fraile envuelto entre oraciones y plegarias, cuando sus ócios le permiten dedicarse á experimentos sencillos,

nota con admiracion que surge de entre sus manos una llamarada instantánea, la Pólvora, destinada á cambiar la faz del Universo; y Juan Guttenberg, pasando de Strasburgo á Maguncia, perfecciona allí la imprenta, con cuyos caracteres quedará grabado para siempre el pensamiento humano.

Hé aquí, pues, los elementos con que cuenta ahora el hombre para caminar por la tierra. ¡Dichosa época que ha sabido infundirle nuevo aliento, en medio del cansancio producido por el tiempo anterior!

AGUSTIN MEDRANO Y OTAOLA.

### EN UN ALBUM.

Cuando tus ojos brillaron  
Ayer, Julia, en el paseo,  
Todos, cual yo te admiraron,  
Y de este modo expresaron  
Su deseo.

*Un pollo.*—¡Es encantadora!  
*Un gallo.*—¡Si yo pudiera!....  
*Un casado.*—¡Es hechicera!  
¡Si fuera así mi señora!....  
*Un viejo.*—¡Nunca he creído  
Ver tan celestial rubita!  
*Una vieja.*—¡Es muy bonita,  
Pero yo tambien lo he sido!  
—¡Firmes!—dice *un militar.*—  
¡Ante el enemigo velo!  
*Un sacerdote.*—¡Es un cielo!  
*Un marino.*—Eso es... la mar!  
*Un banquero.*—¡Guapa y rica!  
*Un fátuo.*—¡Si yo consigo!  
*Un estudiante.*—(á un amigo):  
—¡Camará!—¡Vaya un chica!  
*Un inglés.*—Voy de ella en pos,  
E mi no vuelve á Inglaterra.  
*Un chavó.*—¡Si en esta tierra  
Está la gracia de Dios!  
*Un vascongado.*—No quiero  
Más fueros que ser su vida.  
*Un gallego.*—¡Qué garrida!  
*Un andaluz.*—¡Qué salero!  
*Un músico.*—Alborozada  
Mi mente á Julia admiró.  
¡Qué música hiciera yo  
Al calor de su mirada!  
*Un vate.*—Mi musa inquieta  
Vaga en alas del deseo.  
¡Feliz quien sea el Romeo  
De tan hermosa Julieta!  
*Un escultor.*—Nada igual  
Trazára humano cincel  
Si hiciere una copia fiel  
De ese busto escultural!  
*Un cobarde.*—En franca lidia  
Luchára bravo por ella!  
*Coro de ellos.*—¡Ay que bella!  
*Coro de ellas.*—¡Ay que envidia!

Yo, tu admirador ferviente,  
A tus ojos expresivos  
Diré, Julia, solamente  
Que.....  
¡Nada hay más elocuente  
Que unos puntos suspensivos!

VITAL AZA.

## LAS CARTAS DE LAS MUJERES.

(HISTORIA DE UN CORAZÓN.)

AL ILUSTRADO PENSADOR Y DISTINGUIDO LITERATO  
D. ENRIQUE H. DE SOLÁS.

Cuando andaba yo á vueltas con la gramática, solía increpar duramente á mis hermanas porque escribían con faltas de ortografía; y la verdad es, que las muy pícaras más se curaban de pulirse y engalanarse que no de poner enmienda en sus escritos.

¡Desdichadas, decíales muy sério, guardaos bien el día que tengais novio, de escribirle una sola letra, porque vuestra péxima ortografía es capaz de desilusionar al amante más amartelado.

—¿Si? pues valiente estúpido será él, me contestaban con la mayor frescura.

Ofrecióse que un día mi inolvidable catedrático, el profundo pensador é inspirado vate D. José Coll y Vehí, me mostró una carta de su madre, la cual, con gran sorpresa y escándalo mio, adolecía de alguna que otra falta de las que tanto criticaba en mis hermanas.

Admiréme de que no corrigiera en su madre aquéllo que en mi sentir era intolerable defecto.

—Las mujeres, contestóme con su dulce sonrisa, deben siempre distinguirse de los hombres; áun á trueque de escribir con mala ortografía.

Confieso que la opinion de aquel hombre eminente no modificó la mia poco ni mucho.

Algun tiempo despues me eché una novia que ni de encargo...: era una morenita sentimental, con ojos negros y grandes como las dudas del entendimiento humano, de esos ojos cuyas miradas nos hacen sentir los efectos del mareo.

Acababa yo de graduarme de Bachiller, tenía la poética fresquita en mi caletre, y me dió la humorada de escribirla la primera declaracion en verso.

Y... vamos, no salió del todo mal que digamos; cuando ménos me hallaba yo satisfecho.

En cuanto la lea, pensaba, se enamorará perdidamente de mí: como que no todas pueden decir que tienen un novio poeta.

La verdad es que la declaracion y yo no debimos parecerle del todo mal á mi morena, por cuanto al día siguiente obraba en mi poder su contestacion, pero una contestacion en verso; con la circunstancia de que ella manejaba el metro incomparablemente mejor que yo.

Mi morena debe hoy ser toda una poetisa que andará en letras de molde por esos mundos, aunque muchas andan de esa manera que no lo son.

Confieso que creí volverme loco de contento.

Un amor expresado en verso debia ser cosa muy bonita, y lo era, en efecto; pero más que dos amantes que se escriben, éramos dos escritores que se lucen. Más que en amarnos, nos ocupábamos en componer un poema de amor.

Y luégo el pícaro consonante tiene unas exigencias! A lo mejor queria yo decirle una cosa, y el consonante me hacia decirle otra. A ella debia pasarle lo mismo; y así llegamos á reñir, no por nuestra culpa, sino por capricho de los empecatados consonantes.

Al recibir la última página del poema de nuestro cariño, escribí en la cartera de mis apuntes filosóficos:

«No conviene que las cartas de las mujeres estén escritas en verso.»

A rey muerto, rey puesto; y yo reemplacé á mi linda poetisa con una señorita que no podemos decir fuese ninguna diosa, pero tenía fama de muy bien educada é instruida.

Aurea era su nombre, y en verdad que era de oro la niña digo, la niña, no, porque ya habia entrado en la categoría de jamona: á los mozos imberbes suelen prendernos las mujeres talladitas, sin duda por obedecer á la caprichosa ley de los contrastes. Aurea me escribió.

Al abrir la carta sentí una tufarada de almizcle que por poco me tira redondo al suelo, porque la recibí en ayunas.

La letra era tan perfilada, igual y primorosa que parecia delicado trabajo de hábil pendolista, pero de ningun modo los signos en que encarna su alma la divina y trémula mano que guía un corazón de mujer.

No faltaba ni una coma, ni un acento, ni un tilde; estaba escrita con tal rigorismo gramatical, que hubiera dado que envidiar á un académico, pero ésto no impedia que me hablase de moléculas, del cosmos, y hasta de la fuerza centrípeta y centrífuga que rigen el movimiento planetario: para decirme que al pensar en mí latía más vivamente su corazón, se le ocurría explicarme el fenómeno por medio del sístole y el diástole, y terminaba con unas á manera de nociones sobre magnetismo y electricidad con el único fin y objeto de poner en mi conocimiento una cosa que en toda tierra de garbanzos se dice lisa y llanamente así: «me has robado el alma.»

Confieso no me ví con fuerzas suficientes para contestar á semejante epístola, pero en su lugar escribí en el libro consabido:

«La mujer no debe nunca en sus cartas echarla de sabionda, ni áun de marisabidilla.

Para quitarme la tufarada de almizcle que conservaba en mis narices, yo necesitaba aspirar una rosa.

Y la encontré ¡oh sí, no la hay más gallarda y primorosa en los encantados vergeles de mi querida España, ni conservará otra con tanto cariño y cuidado mi corazón!

Tenia 16 años, era rubia y andaluza por añadidura: ésto como comprenderá el lector, venia á ser miel sobre hojuelas: una morena con gracia, es cosa que se vé todos los días, una rubia con la sal del mundo, es lo que hay que ver.

Conchita se llamaba y le venía pintiparado el nombre, ya que su cuerpo era una preciosa y anacarada concha que encerraba la perla de su alma.

Hasta que su boquita de clavel no me dijo «te quiero» no supe lo que era ser feliz.

¡Quién me digera que tanta ventura habia de arrebatármela un capitán de coraceros!

La desgracia nos separó.

Ya no nos quedaba más consuelo que escribirnos.

Recibí su primera y anhelada carta.

La letra no era muy perfecta, pero á mí despues de ella, parecióme que en la vida habia visto cosa más linda.

Abrila...

No venía impregnada de almizcle, ni de ningun otro olor de esos que se compran en la droguería ó perfumería, pero respiraba el fresco aroma de la juventud y el candor y la esencia deleitosa del cariño. Su ortografía... su ortografía no era buena ni mala, porque no tenía ninguna; y lo más gracioso estaba, que muchas de las palabras ni áun tenían la debida separacion.

Aqué era un delicioso galimatías, un hechicero logogrifo que yo con la risa en los labios y el alma en los ojos me delectaba en descifrar, al igual que las madres gozan y se delectan con la media lengua con que pronuncian las primeras palabras los hijos de su corazón.

Empero lo que me hacía más gracia, era el trueque de la *ll* en *y* y vice-versa.

Cuando con su inimitable gachonería escribía: «Vive tranquilo que tu Concha tiene que ser *tulla* ó de nadie.»

Y al refirme por alguna de mis inocentes picardihuelas: «No tengas cuidado, que cuando *yegues* á ser mi marido, me las pagarás todas juntas.»

Asegurábala yo con toda la vehemencia de mi cariño que no podía ofenderla ni de pensamiento:

«No te justifiques ni *discurpes* más, me decía, pues te juro que me has hecho *yorar*.»

Vamos, si les digo á Vds. que había para comérsela!

¡Ay, quién digera que una chica tan cariñosa y tan sadada se la llevara un capitán de coraceros!

Acababa de tener lugar un raro acontecimiento.

Yo había ganado el año.

Mi padre me prometió dos onzas de oro si tal hacía, y dos onzas me proporcionaban la dicha de pasar una temporadita al lado de mi amada. Yo, que por pensar en ella y escribirla había descuidado los libros, al saber que ella podía ser el premio, tomélos en los últimos días con tanto entusiasmo y ardor que hice un exámen tan brillante como mi esperanza.

Siempre el fin y objeto de todas las acciones buenas y malas del hombre tiene que ser la mujer. Mi madre lloró al saber que la mayor parte de las vacaciones iba á pasarlas lejos de su lado; pero yo había ganado el año y nada se me podía negar.

Compré una friolerilla para Concha y otra para su padre, pobre teniente retirado, honrado y bueno como el pan, que no me miraba con malos ojos, porque comprendía que aún cuando yo fuese un partido algo en agráz, Concha no perdía nada con mi cariño, y así pertrechado de ilusiones y esperanzas, soñando realizar un paraíso con el amor de aquella mujer, puse los pies en su pueblo con el corazón palpitante de emoción y felicidad.

Confieso que Concha me la brindó cumplida con su ternura solícita y apasionada, empero es ley de la naturaleza que no puede existir cielo sin nubes y que broten las espinas junto á las rosas.

Al mismo día de mi llegada, reparé en un visitante á la casa que no me hizo maldita la gracia.

El corazón tiene presentimientos que no engañan nunca.

—¿Quién es ese ente? pregunté á mi amada.

—Un capitán de coraceros, contestóme, hijo de un antiguo amigo de papá.

—Yo creo, la repliqué algo amostazado, que más que al padre se dedica á la hija.

—Esa es la verdad, me persigue de muerte, confesóme con aquella sencillez que constituía su principal encanto y el atractivo que más la avaloraba á mis ojos.

—¿Y tú qué le dices?

—Que no le quiero ni podré quererle nunca.

—Las mujeres teneis muchas maneras de decir las cosas, y los hombres las tomamos siempre por la parte más favorable, la respondí de mal humor.

UN ESTUDIANTE TRONADO.

(Se concluirá.)

## CRÓNICA DE LA SEMANA.

El año de 1881 espiró ayer.

El Rey ha muerto! ¡Viva el Rey!

Ya estamos en el 1882.

¿Qué nos ha dejado el muerto? Muchas lágrimas que enjugar, desgracias que lamentar, y un sin número de *ingleses*.

De él quedará siempre recuerdo á los infelices que bajo su dominio padecieron. Pero de los que en él alcanzaron la felicidad, los que en él fueron dichosos, aquéllos á quienes ha premiado con el de los 10.000.000 de monedas de á 25 céntimos de peseta ¿les sucederá lo mismo?

No. La dicha en este mundo es pasajera y pronto se olvida; la ingratitud nos domina y nacemos para ser ingratos y egoistas en grado superlativo.

Hoy pensamos ya únicamente en el naciente 1882; y para él se fabrican innumerables castillos de naipes, en él ponen sus esperanzas los que como yo no tienen una peseta, en él fian los enamorados para labrar su dicha; el usurero para acrecentar su caudal; el desgraciado para mejorar su infausta suerte; la cariñosa madre para asegurar el porvenir de sus hijos; los políticos para medrar....

Todo sueño! todo ilusión! Los desengaños vendrán y el jugueteo 1882 morirá como su antecesor entre los crudos frios del invierno!

Entre tanto todos corremos á la decrepitud, á la muerte, y ya en la fosa aprenderemos lo que en vano se fatiga el hombre por hallar, la verdad más pura, más ignorada y comentada de mil modos, según la razón de cada uno.

¿Adónde iremos después del último suspiro? Dejaremos de ser para ser, ó todo acabará con la materia?

Allá veremos. Lo que ha de ser será:

«Si espíritu, la luz; si tierra, tierra!»

Como habíamos predicho, el Teatro de Rojas se ha visto muy concurrido en la pasada semana; tanto que en los días de Pascua á la hora anunciada para la función ya se leía en el despacho de billetes el cartelito *No hay localidades*.

Así, pues, la Empresa ha hecho su Agosto.

La noche de Navidad se pusieron en escena la comedia en tres actos titulada *¡Llovido del cielo!* y la pieza cómica *Las citas*; el desempeño de dichas obras fué de Noche-buena. ¡Qué citas! Aquéllas fueron unas citas de *mamarrachos* y un ensarte de *payasadas*.

El primer día de Pascua se representó *El hijo natural*. El lleno era completo; la obra sin duda por su corte francés tan marcado, no satisfizo al público que la oyó con indiferencia.

El segundo día de Pascua hubo dos funciones, poniéndose en escena por la tarde *La Alquería de Bretaña* y por la noche *Carlos II el Hechizado*.

Entrada soberbia, piramidal! Buena Pascua por vida mía! (entiéndase para la Empresa).

El drama del Sr. Gil de Zárate se presentó al público, tan desconocido y con los mismos defectos que apuntamos en nuestra crónica del 18 de Diciembre.

Nuestras súplicas no han sido oídas y la Empresa hace bien, puesto que el público pacientísimo le tolera tanto de güello.

En una obra de gran aparato escénico como la de que nos

ocupamos, sólo se presentaron al espectador para cubrir el personal de *grandes, señoras, criados del rey, criados de Oropesa, pages, guardias, alguaciles, familiares de la Inquisicion, soldados de la Fé y frailes, ocho ó lo más diez* comparsas. ¡Es esto tolerable en un teatro de la importancia del de esta capital?

Si la Empresa no quiere gastarse el dinero, ó no cuenta con recursos, ni personal suficiente,—puesto que algunos personajes que figuran en la obra fueron suprimidos—absténgase de ofrecer al público espectáculos de este género, ó de presentarlos háganse como se debe y pueden exigir los que pagan. Hacer otra cosa es un abuso incalificable. Bien cerca tenemos á Madrid, excelente guardaropía puede allí contratar la Empresa y gente para comparsas no ha de faltarle en la ciudad.

Por supuesto que toda la culpa no es suya. ¿Qué hace V., Sr. Mendez? V., como Director de escena debe tener carácter, exigir cuanto requieren las obras y no consentir que la Compañía que dirige juegue un papel desairado por faltas completamente ajenas á ella. No hay obra humana sin defectos, y V. como actor tiene los suyos, pero no puede negarse, y todos lo reconocemos, que tiene grandes condiciones como Director, muy especialmente en el drama, donde luce mejor sus facultades. Exija, pues, lo que debe á la Empresa, V. conoce sus deberes muy bien, y es sensible se le atribuyan pecados que sin ser suyos pueden tal vez perjudicarle en el porvenir de su honrada y laboriosa vida artística.

Obrando de este modo, no hubiéramos visto á *Florencio*, jóven enamorado, que ciego de ira saca la espada para defender á su dama ultrajada—sin miramientos al Rey que está presente, es decir, jugando el todo por el todo—dejarse desarmar *solo y dulcemente* por el Conde de Oropesa, á quien acompañaban *cuatro* grandes que permanecían impasibles, como diciendo «*á mí qué me importa todo esto,*» para recitar despues los siguientes versos:

Malvados!  
Todos juntos! Uno á uno  
Venid... no temo á ninguno...  
Quedareis escarmentados.

Esto es bufo, permítasenos la frase.

Tampoco hubiéramos oído al Inquisidor general decir versos del Prior y del Comisario de la Inquisicion, ni al terminar el último acto de grandioso efecto escénico, hubiéramos visto por todo gentío *dos guardias* vergonzosamente presentados detrás de la puerta de entrada á los salones de palacio.

Muchas, muchas cosas más pudiéramos añadir, pero para muestra basta un boton, como indudablemente se dijo la Empresa al presentar al público el numeroso séquito de comparsas á que hacemos referencia.

\*  
\*\*

El miércoles, día de los Inocentes, hubo su correspondiente inocentada, como es de costumbre en casi todos los teatros de España y por consiguiente la representacion de *Redimir al Cautivo y Reservado de señoras* tuvo la misma suerte que cupo á los niños de las cercanías de Belen.

¡Qué razon tiene un amigo mio, á quien oí decir que el día de Inocentes debiera titularse *día de los primos!*

El jueves se pusieron en escena la obra en tres actos del festivo y malogrado Serra *La boda de Quevedo*, y el juguete cómico *Mal de ojo*. La primera tuvo muy buen de-

sempeño por parte de todos, salvo muy ligeros defectos. La segunda fué *sacada de quicio*.

¡Lástima que el exceso de *bufonadas* descompusiera el todo de esta funcion!

\*  
\*\*

No quiero concluir sin advertir á la Sra. Carrasco que en la representacion de la *Vaquera de la Finojosa*, nos pareció en el decir más que una noble recatada de alta alcurnia envane-cida con sus títulos, una pescadora de la Puente de San Payo.

¡Cuánta exageracion! ¡Qué lastima de versos!

Por Dios, por Dios; no vuelva V. á hacerlo así.

Dos desgracias tenemos que lamentar en la última semana del año que se ha despedido de nosotros; un suicidio y un herido de arma de fuego.

El que ha puesto fin á su existencia disparándose de una vez los dos tiros de una pistola de dos cañones era un maestro hojalatero, S. M., muy conocido en la población; sin duda la penosa enfermedad que venía padeciendo y disgustos de familia le condujeron á tan terrible trance.

¡Dios le haya perdonado!

El sugeto herido que se encuentra en el hospital, lo ha sido en el hombro izquierdo, y en una de las ventas inmediatas á la Fábrica de armas.

El agresor ha sido preso.

El Teniente Coronel retirado D. Ramon Mas y Desunvila ha fallecido el viernes último á consecuencia de la dolencia que venía padeciendo. Buen padre de familia é ilustrado Profesor que fué del antiguo Colegio de Infantería, su muerte ha sido muy sentida por cuantos tuvieron el gusto de tratarle.

Acompañamos en su dolor á la atribulada familia, para quien deseamos toda la conformidad necesaria en momentos tan amargos.

Desde hoy empieza á regir el sistema métrico-decimal de pesas y medidas. ¡Ojo al Cristo!

Ya pueden proveerse todas las criadas, y las que no lo sean tambien, del correspondiente librito de equivalencias de medidas y pesos antiguas con las modernas.

No os descuideis, pues será muy fácil que veais aparecer al doméstico ó fámula, con un kilómetro de morcillas ó un kilogramo de pañuelos. ¡Buenas cosas hemos de ver y oír!

No ha de faltar vendedor que sude el *kilo*; ni tampoco comprador que sude *tinta* como el portugués del cuento.

Yo me alegro por no pagar dos cuartos por un caja de cerillas y porque los toros no tomen *varas de Melones*.

Año nuevo, vida nueva.

¡Qué buena me la daría yo con unos cuantos *kilómetros* de moneditas de á veinticinco pesetas!

FAKIR.

## MISCELÁNEA.

**Pronósticos para este año.**—Desde el día de San Manuel al de San Silvestre, todos los españoles pediremos economías y gastaremos mucho.

En invierno desearemos tener buen brasero, estufa ó chimenea, y en verano disfrutar de los baños de mar, rio ó bañera en casa.

Hablaremos mal del Gobierno que nos mande.

Iremos á los toros ¡eso sí! mucho toreo.

El que esté cesante hará *ingleses*, y el que cobre del Presupuesto se lo gastará todo.

Los Maestros de escuela se morirán de hambre.

Algunos pavos-reales perderán la pluma.

Los tontos harán el *ganso*.

Los rumbosos el *primo*.

Los enamorados el *oso*.

Los prestamistas el *judío*.

Los que no *avillelen un calé* oh! esos serán *felicitísimos*.

Y por último, en los días nublados no alumbrará el sol y los que teman un garrotazo procurarán *eclipsarse* (si les dan tiempo para ello.)

—♦—  
**Rarezas de la humanidad.**—Julio César no podía oír el canto del gallo sin estremecerse.

María de Médicis no podía sufrir el aspecto de una rosa, ni áun pintada.

La Moste Levageur no podía sufrir los más armoniosos acordes de un instrumento y experimentaba sin embargo un vivo placer con el ruido de los truenos.

El Cardenal Enrique de Coloma no podía soportar el olor de la rosa.

El Duque de Sperno se desmayaba á la vista de una mariposa.

El Mariscal d'Albert se sentía indispuerto cuando en la comida le servían un cochinillo.

Calderon de la Barca leía sus comedias á la criada y dícese que rompió algunas que no gustaron á ésta.

Mi mujer á la vista de un jamon se le hace la boca agua y yo me alegro siempre que veo un jorobado.

—♦—  
**La lengua universal.**—Mucho tiempo hace que se trataba, sin conseguirlo, de formar una lengua universal, hasta que un hombre ingenioso, un francés, Mr. de Sudre, ha pensado que todo el mundo convendría en hablar por música, porque de esa manera no se lastimaría ninguna susceptibilidad nacional.

Hé aquí cómo:

Todos los pueblos civilizados pronuncian de igual manera las siete notas musicales: *do, re, mi, fa, sol, la, si*, con las cuales ha formado Francisco Sudre su lengua universal.

Las palabras se componen de una, dos, tres, cuatro, cinco ó seis notas.

Estas notas tienen, cuando van solas, los siguientes significados:

*Do*—no.

*Re*—y.

*Mi*—ó bien, ó sea.

*Fa*—á, al.

*Sol*—si (condicional).

*La*—el.

*Si*—si.

Las palabras de dos, tres, cuatro ó más notas tienen significados completamente diferentes del de las notas que las componen; así por ejemplo, *dore* quiere decir: yo mismo; *doremi*, el día; *doredomi*; el cuerpo humano, *doredore*, el nacimiento; *doredola*, hipopótamo, *relamido*, empresario.

Esto, no obstante, los autores no se han contentado con la nota estricta, sino que han introducido diferencias en la pronunciación y en la escritura, especialmente para la formación del femenino y del plural.

El femenino se forma doblando la última vocal de la palabra que se emplee; ejemplo: *misifa*, esposo; *misifaa*, esposa.

El plural se forma doblando la consonante de la última sílaba; ejemplo: *misiifa*, esposos; *misiifaa*, esposas.

Esto, no obstante, pueden encontrarse también en el singular algunas consonantes dobles. Hé aquí algunos ejemplos:

*Dorresilasol*, no hay ignorancia.

*Ddossirefami*, *adommisobrefa*, ni modestia ni amor propio.

Si el sistema de Mr. de Sudre prevalece, tendremos necesidad de hacer obligatorio el estudio del piano en todo el mundo, puesto que cada uno de nosotros necesitará saber música para hacerse entender de sus semejantes.

—♦—  
**Vocabulario de que usan los criminales.**—Los ladrones se conocen con el nombre de *ingenieros* ó *tomadores*.

Los que seducen á los incautos se llaman *timadores*, y á las acciones de que se valen para engañar, *timo*.

Los tomadores son *del dos*, *del cuatro* ó *del cinco*, segun se apropien lo ajeno con dos, cuatro ó cinco dedos; los del dos son los más sutiles.

Los robos en poblado se llaman *chenes*, y los autores *chenistas*.

Los robos en despoblado *drones*, y sus perpetradores *dronistas*.

Los que se dedican al robo de telas en piezas se llaman *mecheros*; si los géneros son de hilo ó de algodón se llaman de *estopa*, si son de seda *pita*.

Al bolsillo robado con dinero le llaman *breva*.

Al sombrero le dicen *estache*, á la chaqueta *la sobre*, á la capa *nube* ó *plasta*; al chaleco *el filiché*; á la camisa *el gate*; á los pantalones *alares*; á la faja *culitraba*; á las medias *las cañas*, y á los zapatos *tirabañes*.

A los instrumentos de que se sirven para abrir las puertas los llaman *espadas*; á la palanca *la fuerza*; á las puertas las *torpas*; á las ventanas *dicañis*; á los coches *cañamones*; á los carros *rocas*.

Al padre ó madre *bato* ó *bata*.

A la querida *la já*; al comer *jañipear*; al beber *privar*; si vino *mol*; si aguardiente *pita*.

A la cama *la piltra*; al colchon *estenderé*; á la manta *la perlincha*, y al dormir *sornar*.

Al acto de hacerlos presos llaman *cargar*; al escribano *ibanó*; al aguacil *chinel*; á los individuos de la ronda *chotas*; á los confidentes *jaraques*; al juez *el huaril*; á la cárcel *el estaribé*; al verdugo *buché*; al garrote *la filimichilla*.

A la luna *escandalosa*; al sol *olipandó*; al aire *taló*; á la luz *el ñacle*; al reloj *el parto*; al huir *picar*; al hablar *boquear*; al callar *sonsoniche*.

A los cofres *los galápagos*; al perro *chusquel*; á la libertad *bola*.

A los ojos llaman *sacais*; al ver *pincharar*; al pan *manró*; al licor *peñascaró*; á la cara *la fila*; al corazón *garlochí*; á la navaja *la tea*; á no tener un cuarto *estar arruchi*.

TOLEDO, 1882.

IMPRESA Y LIBRERIA DE FANDO É HIJO,  
Comercio, 31 y Alcázar, 20.

# ANUNCIOS.

## ANTIGUO COLEGIO Y ACADEMIA DE PREPARACION

PARA TODAS LAS CARRERAS MILITARES  
DIRIGIDO POR EL COMANDANTE  
**D. Agustín Montagut y de Félez.**

PLAZA DE LA CABEZA, 6.—TOLEDO.

ALMACEN  
DE

## GÉNEROS NACIONALES Y EXTRANJEROS

de Buenaventura Cuchet y Herm.º

COMERCIO, 52.

Grandes y variados surtidos en toda clase de tegidos  
para la presente estacion.

CASA EN BARCELONA.

## MONUMENTOS ARTÍSTICOS DE ESPAÑA.

Se publica mensualmente un cuaderno que contiene  
dos láminas fotográficas de 32 centímetros de largo  
por 24 de ancho, al precio de 6 rs. cuaderno en Toledo  
y 8 en los demás puntos de España.

FOTOGRAFIA DE ALGUACIL, CUATRO CALLES, TOLEDO.

## LA IMPERIAL.

## FÁBRICA DE JABON,

9, SAN JUAN DE DIOS, 9.

Esta casa, que tanto favorece el público, ofrece sus  
productos á los precios que á continuacion se expresan,  
demostrando con sus numerosos pedidos, sin embargo de  
llevar tan corto tiempo de existencia, que sus jabones son  
de los más superiores conocidos hasta el dia.

Arroba ó su equivalente 11,500 kilogramos.

	Fuera de la poblacion.	Dentro de la poblacion.
Jabon blanco de 1. <sup>a</sup> . . . . .	9,75 ptas.	11 ptas. 16 ctos. libra.
Pinta natural ó artificial . . . . .	8,25 id.	9,50 id. 14 id. id.
Amarillo resinoso ó americano . . . . .	6,50 id.	6,50 id. 10 id. id.

*Juan Maristany y C.<sup>a</sup>*



Comercio, 39, pral.—TOLEDO.

ULTRAMARINOS  
DE

## CANDIDO GARCIA,

Comercio, 10.—Toledo.

Mantecadas de Astorga y otros géneros.  
Gran surtido en vinos y licores.  
Vino de Cariñena legítimo.  
Champagne superior, á 30 rs. botella.

Comercio, 10.

## LA TOLEDANA.

### FABRICA DE JABON,

premiada en varias Exposiciones Nacionales y Extranjeras  
PLAZUELA DEL JUEGO DE PELOTA, NÚM. 6.—TOLEDO.

Jabon blanco superior, á 45 rs arrob. de 26 lib. y 38 fuera de puertas.  
» pinta 42 » » y 35 »  
» moreno 28 » »

Estos jabones se recomiendan por sí mismos, como lo prueba  
la gran aceptacion obtenida en las principales plazas nacionales y  
mercados de América

En la misma casa se expende carbon de cok á 16 rs. quintal  
y 17 puesto á domicilio.

## COLEGIO DE NTRA. SRA. DE LA PIEDAD

EN QUINTANAR DE LA ÓRDEN.

Director: D. Felipe Diaz Plaza.

En este Colegio, que tan brillante resultado ha obtenido  
en los últimos exámenes, se dá la 2.<sup>a</sup> enseñanza hasta el gra-  
do de Bachiller, y clases de idiomas.—Las condiciones son  
ventajosísimas: los alumnos abonan CINCO REALES Y MEDIO  
de pension diaria, los medio-pensionistas TRES Y MEDIO, y  
unos y otros satisfacen además 45 rs. mensuales por la ense-  
ñanza.—Avisos al Director.

## REVISTA HISPANO-AMERICANA.

Se publica los dias 1.º y 16 de cada mes.

PRECIOS DE SUSCRICION. En Madrid, 12,50 pesetas trimestre,  
2,50 semestre y 43 por un año.—En provincias, 15 pesetas el  
trimestre, 27,50 semestre y 55 un año.—Número suelto 2,50  
pesetas.

Oficinas de la Revista: Claudio Coello, 5, pral. Madrid.

## IBAÑEZ,

PROFESOR CIRUJANO DENTISTA  
OPERADOR Y MECÁNICO.

Se construyen piezas artificiales, sin extraccion  
de raigones, con solidez, perfeccion y economía.  
Se curan todas las enfermedades de la boca.

Consulta gratis á los pobres de 10 á 5.

Puerta Liana, 12, frente á la de los Leones.

**PÍLDORAS DE LOURDES**

PURGANTES,  
ANTIBILIOSAS  
DEPURATIVAS.  
De accion fácil y  
segura, toleradas  
por los estómagos  
más delicados.

Se venden á 6 rs. caja en las  
principales Farmacias y se re-  
miten por el correo á cambio  
de sellos.

Depósito, Dr. Morales,  
Carretas, 39, Madrid.

## TÓNICO-GENITALES.

Célebres píldoras del es-  
pecialista Dr. Morales, con-  
tra la debilidad, impoten-  
cia espermatoérea y esteril-  
idad. Su uso está exento de  
todo peligro.—Se venden en  
las principales Farmacias  
á 30 rs. caja. Se remiten por  
correo á cambio de sellos.

DR. MORALES,  
Carretas, 39, Madrid.

## TALLER DE CAMISERÍA Y ROPA BLANCA

DE  
MÁRCOS URZAINQUI,

33, COMERCIO, 33.

Hay constantemente un buen surtido de camisas y ropa  
blanca confeccionada.